

No le arriendo la ganancia

Tirso de Molina

MARTES POR LA TARDE

El deseo de gozar la segunda parte desta última fiesta acortó la jurisdicción al apetito, remitiendo para la futura cena el desperdicio que en la comida cercenó la brevedad del tiempo. Concurrieron tantos, y tan solícitos, a elegir lugar, que a no defenderse las puertas no le hallaran los de primera clase. Pero franqueándoselas a estos, luego a los menos vulgares y después a todos, con ser tan espacioso el sitio, esta vez mendigó capacidad para los relieves del auditorio. Sosegado pues, y intimando con el silencio sus agrados, se dio principio al sacramental coloquio con la ordenada confusión de encontrados y uniformes instrumentos; tras ellos las guitarras, a cuyos compases seis músicos cantaron esta letra:

Por los desiertos del mundo caminaba un peregrino a la ciudad de Montalto, provincia de Puerto Rico. Hambriento va de la Gracia,	5
entre temor y peligros, buscando el pan floreado que se amasa con suspiros. Llegó al horno del amor donde es el dolor molino,	10
que en las presas de su llanto afectos muele contritos. Faltaba el agua a sus ojos, que la bebieron sus vicios, y viendo parar las ruedas de su penitencia dijo:	15
«Molinico, ¿por qué no mueles? Porque me beben el agua los bueyes. Mundanos empleos, que mis culpas brotan,	20
raudales agotan de buenos deseos; apetitos feos las virtudes truecan y las presas secan	25
con que moler sueles. Molinico, ¿por qué no mueles? Porque me beben el agua los bueyes». Lloró el caminante hambriento, y llegando arrepentido	30

a las puertas de la iglesia,
cantando y llorando dijo:
«Al llegar a la mesa
del pan divino
los pesares del alma 35
se me han perdido.
Sin vos, pan sagrado,
todo me da enojos,
mas viéndoos mis ojos
quedo consolado. 40
Mi pena, cuidado,
pongo en el olvido,
y al llegar a la mesa
del pan divino
los pesares del alma 45
se me han perdido».

Entráronse los cantores y sucedióles la loa, que echó airoso y bizarro un joven recitante, y fue la que se sigue:

LOA

No sé qué nuevos presagios,
qué futuros regocijos,
qué buenas nuevas me vienen,
qué dichas me pronostico; 5
pues todo hoy desde el instante
que en su cuna de jacintos
sobre los brazos del alba
nació el sol, gigante niño
hasta agora, que a los ojos
de tanto concurso digno 10
de venerable respeto,
tanto del cielo ministro,
tanto ilustre, tanta dama,
tanto devoto vecino,
tanto pueblo generoso, 15
tanto auditorio benigno,
salgo brotando contentos,
atropellando jubilos,
por los ojos, por los labios;
todo yo soy un prodigio. 20

El sol parece que alumbra
cuando se mira en los vidrios,
cuando se esparce en los prados,
cuando se encumbra en los riscos,
bostezando rayos de oro, 25
y entre las flores que piso,
más que otras veces risueñas,
claveles vuelve los lirios.
¿Qué nuevos gozos son estos,
rey planeta? ¿Qué habéis visto 30
vos, transcendental de todo,
que habéis tan galán salido?
Con rosiclères del alba,
pavimentos de jacintos,
os entapizan sitiales 35
vuestrós huéspedes los signos;
juncia sale derramando
Flora y Maya por los giros
que incansable eternamente
dais al tachonado cinto. 40
Brillando esplendores nuevos
guarnecéis los fugitivos
arroyos, en cuyo espejo
os enamoráis Narciso.
Flores y árboles marginan 45
sus cristales, como libros,
cuyas plumas son sus ramos
que tanto anal han escrito.
Ramilletes de los vientos,
todos colores y picos, 50
canarios y ruiseñores
con leves saltos y brincos
columpios de flores hacen,
y olvidados de sus nidos
en facistoles cipreses 55
alternan sus villancicos.
Pues si el cielo, el sol, los aires,
vegas, prados, valles, riscos,
aves, peces, brutos, hombres,
huertos, fuentes, lagos, ríos, 60
todos se alegran hoy, contentos míos,
imitemos también sus regocijos:
hagamos, alma mía, al cielo fiesta;
guiad mis pasos vos, regid mi lengua.

NO LE ARRIENDO LA GANANCIA

PERSONAS

EL ESCARMIENTO	EL HONOR
EL ACUERDO	EL RECELO
EL PODER	LA QUIETUD
MÚSICOS	LA ENVIDIA
EL DESABRIMIENTO	EL DESEO
LA MUDANZA	OTROS PASTORES

Salen el ESCARMIENTO, viejo, el HONOR y el ACUERDO, mozos, todos de labradores

ESCARMIENTO	Compré de los desengaños, que son mercaderes viejos, en la feria de los daños una tienda de consejos con dinero de mis años,	5
	que estas canas que maltrata la vejez que los pies ata y el temor temblando empuña, son reales que el tiempo acuña pagando a la muerte en plata.	10
	Vuestro padre Entendimiento, a quien tengo por señor, haciendo con él asiento en el libro del Temor, por ver que soy Escarmiento (quitando a la Confianza vuestro regalo y crianza),	15
	como en vuestras medras vela, pupilaje os dio en mi escuela donde hay letras y hay labranza; que aquí, por más que presume de sus libros el letrado, muestra la experiencia en suma que entre surcos del arado	20

	caben surcos de la pluma.	25
	Encomendóme su hacienda vuestro padre, y su encomienda aceté, con fundamento de que siempre el Escarmiento pone al desatino rienda.	30
	Y él, que en trabajos mayores se ocupa, viendo a los dos tan hombres ya, y labradores, por esos montes de Dios discurre a coger sus flores.	35
	Como quedáis por mi cuenta los dos, mi Recelo intenta aconsejaros de modo que acertéis los dos en todo, pues no yerra el que escarmienta.	40
	Y aunque hermanos, con temor vivo y con recelos sumos de que no os tenéis amor, porque he visto ciertos humos en vos, que sois el Honor, de presunción y locura.	45
ACUERDO	Mi inclinación no procura sino quietud.	
ESCARMIENTO	Vos, Acuerdo, sois apacible, sois cuerdo.	
HONOR	¿Intento yo, por ventura, cosa que desdiga de eso?	50
ESCARMIENTO	Sí, que sois mozo travieso y aunque hijos los dos de un padre, cada cual de extraña madre, no os iguala un mismo seso.	55
	Casóse con la Experiencia el Entendimiento cuerdo; fue madrina la Prudencia y parió luego al Acuerdo, mayorazgo de su herencia.	60
	Este sois vos, en quien veo el sosiego que el cuerdo ama.	
ACUERDO	En eso mi vida empleo.	
ESCARMIENTO	Miró después a la Fama por los ojos del Deseo	65

vuestro padre, y quedó tal
que no estimando el caudal
de su legítima esposa,
a esta meretriz hermosa
sirvió.

ACUERDO	Afición desigual.	70
ESCARMIENTO	Fue tercera la Ambición, una cortesana dama.	
ACUERDO	Presumen los que lo son.	
ESCARMIENTO	En su casa, en fin, la Fama, cohechando a la Estimación, parió un muchacho gallardo de quien mil triunfos aguardo si le gobierna el Temor, y este sois vos, Honor.	75
HONOR	¿Siendo yo Honor, soy bastardo?	80
ESCARMIENTO	Sí, que el legítimo ama al menosprecio del mundo, y no es su madre la Fama, que la Experiencia (en quien fundo su valor) hijo le llama. Sabiendo el Entendimiento el poco seso y asiento que tenéis, liviano Honor, os trujo a ser labrador porque las torres de viento dejéis de la corte loca y sus quimeras livianas, cuya ambición os provoca sin ver que, como son vanas, caen cuando el viento las toca. Al Acuerdo, vuestro hermano, habéis de tener respeto y regiros por su mano.	85
HONOR	El Honor no está sujeto a nadie: ese intento es vano. Vivir en la corte quiero, que no hay Honor con sayal ni Fama en traje grosero.	90
ACUERDO	Mirad que lo entendéis mal.	95
		100

ESCARMIENTO	Dejalde, sea caballero, menosprecie al Escarmiento y al Acuerdo, que es mejor ser camaleón del viento. Partid a la corte, Honor, que de vuestro atrevimiento lloraréis el desacierto;	105 110
	y pues no hay quien os reporte vuestro fin tened por cierto, porque en entrando en la corte el Honor tocan a muerto. Cuando alcaide del paraiso nombró Dios al hombre, quiso no sólo que le guardase sino que en él trabajase, y fue soberano aviso de lo que ama la labor del campo, pues que por ley, cuando al hombre hace señor del mundo y su visorrey, le manda ser labrador.	115 120 125
	A Dios este nombre dan, pues, hecho segundo Adán, cuando en su sayal se encierra, con sangre riega la tierra y coge angélico pan. Pues si el mismo Dios se emplea en labrar y cultivar el pan que el cielo desea, ¿qué necio querrá trocar por los palacios la aldea?	130 135
ACUERDO	Pastores y labradores fueron los progenitores primeros.	
ESCARMIENTO	Y los que hicieron ciudades primero fueron tiranos y pecadores: la primer corte y ciudad del mundo Caín traidor la fundó.	140
ACUERDO	Decís verdad.	

TIRSO DE MOLINA		11
ESCARMIENTO	Saque, pues, del fundador la corte su calidad	145
	y goce yo la quietud de la soledad, en donde ni pelagra la salud, ni presurosa se esconde en canas la juventud.	150
	Que si tenéis pensamiento, Honor, de vivir de asiento en ella, y el ambición os altera el corazón, vos creeréis al Escarmiento, llorando tarde el consejo que agora habéis despreciado debiendo ser vuestro espejo. ¡Ay, si venís deshonrado! <i>Vase</i>	155
HONOR	¡Oh, qué fastidioso viejo! El persuadirme es en vano.	160
ACUERDO	Si el peligro vuestro, hermano, afila en la Fama el corte y os confiáis de la corte, no os tendrá su corte sano.	165
	Trocad ovejas y bueyes por aduladoras leyes, que en sus vanos ejercicios hallaréis que son los vicios monarcas todos y reyes.	170
	Siete cabezas llevaba aquel dragón que pregona San Juan, que el mundo asolaba cada cual con su corona porque cada cual reinaba.	175
	Símbolo de los encantos llaman doctores y santos la corte del ambición. Mirad vos qué confusión habrá donde reinan tantos.	180
	¿No es mejor, si no estáis ciego, la vida del labrador que en la aldea del Sosiego habita, donde el temor no halla casa y huye luego?	185
	¿Quién cuando anochece no ama	

la quieta (aunque pobre) cama donde el gusto no despierta hasta que el sol a la puerta con golpes de luces llama?	190
¿Son mejores por ventura camas que cercan brocados? No, que quien dormir procura en colchones de cuidados la cama escoge muy dura.	195
¿Qué gusto hay cual madrugar con la misma aurora a dar a su luz la bienvenida, y de la simple comida el tosco almuerzo aprestar	200
porque vaya a ver su haza la esperanza, y allí quiebre tristezas que el pesar traza, y donde, hecho el temor liebre, la seguridad va a caza?	205
¿No es gusto ver los sembrados que entre sus amenos prados la fértil memoria pinta, donde tiene granja y quinta el alma y deja cuidados?	210
¿Hay más apacible vida que apacentar pensamientos por la voluntad florida, donde sirven los contentos de dulce pasto y comida?	215
¿Qué oro y púrpura real del conocimiento sabio se iguala con el sayal, donde no es sastre el Agravio ni la Envidia es oficial	220
que con la tiserá de ira corta vestido a la Fama de una tela, si se mira, donde es deshonra la trama y es el estambre mentira?	225
Viva o muera el cortesano soberbio, ambicioso y vano, con sus pretensiones ciego, y en la aldea del Sosiego gocemos los dos, hermano,	230

	la siempre fresca salud. ¿Has de partirte?	
HONOR	No sé.	
ACUERDO	Tu necia solicitud te hechiza. A llamar iré a tu prima la Quietud, hermosa y cuerda aldeana que ha estudiado, aunque villana, y podrá ser, cuando venga, que te enamore y detenga.	235
HONOR	Será su venida vana.	240
ACUERDO	¿Luego no la quieres bien?	
HONOR	Solía, mas mi esperanza tiene nuevo cuyo.	
ACUERDO	¿En quién?	
HONOR	¿Conoces a la Mudanza?	
ACUERDO	Y sé su pueblo también: el aldea del Olvido es su patria; una pastora es (si es cierto lo que he oído) que tiene un galán cada hora.	245
HONOR	Pues esa me trae perdido; esa me manda dejar los campos.	250
ACUERDO	¡Oh, qué venganza a la Quietud has de dar!	
HONOR	Hermano, con la Mudanza de vida pienso mudar, que ya me ha dado la mano de esposa con condición que me adoren cortesano.	255
ACUERDO	¿Con Mudanza? En tentación tu vida anda, Honor liviano, que si en la corte te ves donde la mayor firmeza postra el dinero a sus pies, ¿qué aguardas de una belleza mudable y con interés?	260
	¿No sabes que la Ignorancia es madre de la Inconstancia?	265

HONOR	Nada me pone temor.	
ACUERDO	Si a la corte vais, Honor, no os arriendo la ganancia. <i>Vase</i>	270
HONOR	Esta vida me da pena, que aquí medra no la aguardo, donde cuando sea más buena me dan nombre de bastardo y como por mano ajena.	275
	No quiero vestir sayales, no apacentar animales, ni aguardar que el tiempo venda a los sudores la hacienda fiado en sus temporales.	280
	No quiero aguardar al cielo si llueve el mayo o no llueve, ya pidiendo el sol, ya el yelo, ya rogándole que nieve, ya que abraze agosto el suelo, como el labrador cansado que, dando a logro o fiado al tiempo su vino y pan, cuando el tercio de San Juan va a cobrar, es cambio alzado.	285
	Trocar por la corte quiero prados, ovejas y cabras, que allí a peso de dinero dicen que vende palabras y enriquece el lisonjero.	290
	Allí el Honor se aquilata y con el Provecho trata, la Hermosura y el Engaño, y en vez del buriel y paño viste seda y calza plata.	295
	Todo la honra lo alcanza en la corte; buena vida me promete mi Esperanza, que siempre fue apetecida en la corte la Mudanza.	300
	A los dos nos han de honrar y por ella he de alcanzar algún oficio que importe, que la Mudanza en la corte tiene el supremo lugar.	305
		310

Gustos, galas, amor, juego,
 palacios, pompa, privanza:
 a vuestro golfo me entrego,
 que el Honor y la Mudanza
 no medran con el sosiego. 315
 ¿Pero qué voces son estas?

Salen el RECELO, gracioso rústico, y el PODER, mancebo muy bizarro, de caza con una pistola

RECELO ¡Valga el diablo! ¿Quién vos trajo
 por nuestos montes y cuevas?
 ¡Mas que si un guijarro encajo
 en la honda que las crestas 320
 del caperuzo os abato!
 ¡Aho, que espantáis el chivato!

PODER Quita, villano.

RECELO ¡Arre allá!
 Buen hombre, echad por acá,
 que mos espantáis el hato. 325

PODER ¡Vive Dios que estoy, villano,
 por emplear en ti el tiro
 que por ti ha salido en vano!

RECELO Pues tirad, que si yo tiro,
a tilibobis hermano. 330

HONOR Señor, ¿qué es esto? Ah, grosero,
 quita.

RECELO Agradeceldo a Dios
 y a nuesto amo.

HONOR ¿A un caballero
 te atreves?

RECELO A uno, a dos
 y a todo un cabildo entero. 335

HONOR Este es un loco atrevido;
 no hagáis caso dél, señor.

PODER Por vos le dejo.

HONOR ¿Qué ha sido?

PODER Nada, soy un cazador
 que habiendo un ciervo seguido 340
 casi hasta entrar en poblado,

	al tiempo que en ese prado le iba a tirar, lo estorbó este rústico y huyó.	
RECELO	Si mos espanta el ganado y los chivos que contentos paciendo la hierba están, ¿qué mos hacéis aspavientos? <i>Vase</i>	345
HONOR	Los ganados a quien dan pasto aquí son pensamientos que, al sosiego reducidos y por la humildad regidos, de la paz los verdes prados pacen, y por ser ganados tememos verlos perdidos:	350
	espántanlos por momentos entre nuestras soledades cortesanos movimientos, que siempre las novedades alteran los pensamientos,	355
	y así merece, señor, vuestra gracia mi pastor.	360
PODER	Cuando no la mereciera, ¿qué no alcanzara y pudiera tan discreto labrador?	365
	Aunque en ver que se ha escapado el ciervo mucho lo siento.	
HONOR	Si es uno en quien transformado anda por aquí el Contento, de tan pocos alcanzado y de tantos pretendido, aun verle no ha merecido nadie, cuanto y más gozarle.	370
PODER	¡Oh, quién pudiera alcanzarle!	
HONOR	Dichoso hubiérades sido; que aunque le busca cada uno con varias trazas y modos, es cual fénix, que siendo uno y afirmando que le hay todos, hasta hoy le ha visto ninguno.	375
		380
PODER	Discreto eres.	

HONOR	Labrador rústico y simple, señor, porque el natural y el traje no desdigan del lenguaje.	
PODER	¿Cómo te llamas?	
HONOR	Honor.	385
PODER	¿Honor en la soledad?	
HONOR	No me estiman en poblado, villa, corte, ni ciudad, que dellas han desterrado al honor y a la verdad.	390
PODER	¿Cómo se llama esta aldea?	
HONOR	Del Sosiego.	
PODER	Quieto nombre.	
HONOR	Para quien quietud desea.	
PODER	¿Aborrécesla?	
HONOR	No es hombre quien ocioso se recrea.	395
PODER	¿Luego aquí la vida pasas a tu disgusto y pesar?	
HONOR	Son mis fortunas escasas.	
PODER	¿Es muy grande este lugar?	
HONOR	No tiene más que diez casas y la iglesia.	400
PODER	Los vecinos que en ella viven contentos, ¿quién son?	
HONOR	Ministros divinos, porque con diez mandamientos refrenan los desatinos.	405
PODER	¿Los diez mandamientos son los que este lugar habitan?	
HONOR	Sí, señor, y mi ambición de tal manera limitan, que de su jurisdicción he de salir, que es ultraje que en la viña que cultivan tanto el Acuerdo me abaje,	410

	que porque ellos aquí vivan me traigan en este traje.	415
PODER	¿Tienes esposa?	
HONOR	Y muy bella.	
PODER	¿Quiéresla?	
HONOR	Como a mí ella, que puso en fil la balanza amor.	
PODER	¿Llámase?	
HONOR	Mudanza.	
PODER	¿Qué aguardáis los dos?	
HONOR	Hacella.	420
PODER	¿De dónde?	
HONOR	Deste lugar, que si el Honor no se muda aquí, ¿qué puede esperar si no es morir?	
PODER	Es sin duda. Pero pues te has de mudar, ¿quieres venirte conmigo a la corte?	425
HONOR	¿Sois amigo del rey?	
PODER	Su privanza soy.	
HONOR	Alto pues, con vos me voy.	
PODER	A que te estimen me obligo.	430
HONOR	¿Quién reina en ella?	
PODER	El Poder.	
HONOR	Gran monarca.	
PODER	Universal.	
HONOR	¿Y es su heredero?	
PODER	El Tener.	
HONOR	El tener es principal, y vil haber menester. Pero decid, ¿tendré mano con ellos, siendo villano?	435

QUIETUD	Primo de mi vida, ¿es tiempo que logren mis brazos tu cuello porque le coronen? Díceme tu hermano que de mis amores das en olvidarte	475
	por deleites torpes. O mi fee desprecias, o no la conoces, o estás sin juicio, o pagas como hombre.	480
	Solías tú, primo, trovarme canciones, componerme versos y escribirme motes. Pero la Mudanza,	485
	¿qué no descompone?, ¿qué deudas no niega?, ¿qué amistad no rompe? Hermosa me llaman si a ti gentilhombre:	490
	¿qué gracias me quitas?, ¿qué faltas me pones? Las selvas y prados sus telas descogen para hacerme dellas galas con jirones.	495
	Estrellas doradas son apretadores para mi cabeza las serenas noches.	500
	Franjas son de plata las fuentes que corren porque mis vestidos con sus perlas borden.	505
	Suelen las mujeres enfadar los hombres o por pedigüeñas o porque dan voces. ¿Qué te he yo pedido, o con qué quistiones tu sosiego canso para que te enojés?	510
		515

TIRSO DE MOLINA		21
	La paz y el silencio son habitadores de mis quietos valles y apacibles montes.	520
	Ea, caro primo, si no desconoces estos lazos que antes llamabas favores, no te nos ausentes.	525
ACUERDO	Hermano, no tornes triste nuestra aldea; vivamos conformes. Todos te lo piden: allegad, pastores.	530
TODOS	Quédese nueso amo.	
HONOR	Nadie me dé voces, porque no aprovechan.	
QUIETUD	¡Ah, pecho de bronce, cómo te ha hechizado con sus invenciones la inquieta Mudanza! Ya no correspondes a lo que solías;	535
	plegue a Dios que tornes cargado de agravios y de desfavores para que en tu afrenta cantemos entonces:	540
		545
TODOS	Quien bien tiene y mal escoge, de mal que le venga no se enoje.	
	<i>Salen el RECELO, la ENVIDIA, el DESABRIMIENTO y el INTERÉS, de cortesanos</i>	
RECELO	¿Hay más palaciegos por los nuestos bosques? ¿Dó diabros irán tantos camaleones? ¡Verá qué garridos!	550
INTERÉS	¿No hay quien diga adónde el rey anda a caza?	

PODER	Pues mis cazadores, ¿qué buscáis?	555
LOS UNOS	Señor, ¿así nos escondes tu augusta presencia?	
HONOR	¿El rey es? Perdone mi descortesía vuestra alteza.	560
TODOS	Ponte de rodillas, aho, que es rébede.	
RECELO	¡Oxte!, ¿el rébede es este?	
TODOS	¿No lo ves?	
RECELO	¿Y es hombre?	565
TODOS	¿Pues qué había de ser?	
RECELO	Un, un...	
TODOS	¿Qué?	
RECELO	Un quillotre.	
TODOS	¿Qué comerá?	
RECELO	Natas, gazpachos de arropo, almorzará un duque y cenará un conde.	570
PODER	Alzad de la tierra, que de sus terrones habéis de ensalzaros a que el mundo os honre. Yo soy el Poder, monarca del orbe; el Honor os llaman, hasta agora pobre. Vuestra autoridad mi valor adorne: por mi presidente quiero que os pregonen todos mis vasallos.	575 580
INTERÉS	Justamente escoges, porque sin Honor	585

	mucho riesgo corren en tus tribunales cargos y ambiciones.	
PODER	Id por la Mudanza, con vos se despose siendo yo el padrino: yo he de darla el dote. Y trocad con ella por palacios robles, sayales por sedas, por reyes pastores.	590 595
HONOR	Adiós, soledades, adiós, yermos, montes, rústicas aldeas, simples labradores: ya soy caballero.	600
RECELO	Pues vas a la corte, llévame contigo, y de un don Quijote seré un Sancho Panza que andaré al galope.	605
HONOR	Recelo, a mi gusto has sido conforme; bien te quiero, vamos.	610
RECELO	Adiós, vil capote, que en calzas lacayas con mil corredores me parto a embolsarme y a atusar bigotes.	615
HONOR	Adiós.	
PODER	Vamos.	
HONOR	Vamos. <i>Vanse</i>	
QUIETUD	¡Ay, Honor!	
ACUERDO	No llores; allá se lo haya, cargos y honras goce, que cuando le pida el mundo el escote pagará llorando si riyendo come.	620

QUIETUD	¡Ay, prudente Acuerdo, verdades propones y el sosiego eliges donde el bien se esconde!	625
ACUERDO	Nuestros desposorios trazan los pastores; invéntense fiestas, ramos verdes corten, que tú eres mi gusto.	630
QUIETUD	Y tú mis amores.	
ACUERDO	¡Ay, perdido hermano!, pues las leyes rompes del sabio Escarmiento y sin freno corres a tu precipicio, cántente los hombres:	635
<i>Cantan</i>		
TODOS	Quien bien tiene y mal escoge, de mal que le venga no se enoje.	640
<i>Vanse; salen la ENVIDIA y el DESABRIMIENTO</i>		
ENVIDIA	¿Un villano ha de tener con el rey cabida tanta?	
DESABRIMIENTO	Sí, Envidia, que le levanta cuando menos el Poder, monarca que a soplos hace grandes de vidrio, que quiebra cuando el mundo los celebra y dellos se satisface.	645
ENVIDIA	Un curioso comparaba la privanza (que desvela tantos necios) a la tela que Penélope labraba; pues aunque en ella tejía mil labores y figuras, iba deshaciendo a oscuras la tarea de aquel día.	650 655
DESABRIMIENTO	Desa suerte no se queje quien sube y vuelve a caer, que bien puede deshacer	660

	un rey lo mismo que teje. ¿En fin, ya priva el Honor?	
ENVIDIA	En un instante le ha dado el gobierno de su estado el rey.	
DESABRIMIENTO	Notable favor.	665
ENVIDIA	Agora dicen que acaba de entrar en la corte.	
DESABRIMIENTO	¿Quién?	
ENVIDIA	La Mudanza.	
DESABRIMIENTO	Y viene bien, que aquí la Firmeza estaba mal.	
ENVIDIA	¿No es esta la mujer del ya idolatrado Honor?	670
DESABRIMIENTO	La misma, en cuyo favor, quiere a porfía el Poder irla a dar la bienvenida a su misma casa.	
ENVIDIA	¡Extraño privar!	675
DESABRIMIENTO	¿Qué no hará el Engaño, de quien siempre fue aplaudida?	
ENVIDIA	¿Quién la aposenta?	
DESABRIMIENTO	Invención la dio un cuarto de su casa.	
ENVIDIA	¿Con ella a vivir se pasa?	680
DESABRIMIENTO	Sí, que muy amigas son la Invención y la Mudanza.	
ENVIDIA	¿Que un villano ha de tener el gobierno del Poder?	
DESABRIMIENTO	Como eso hace la Privanza. Pero aguarda, que al encuentro salen los tres.	685
ENVIDIA	¡Qué gallardo viene el soberbio bastardo!	
DESABRIMIENTO	Envidia, entrémonos dentro.	

ENVIDIA	No, veamos en qué para tanta pompa y majestad.	690
DESABRIMIENTO	Hermosa es.	
ENVIDIA	La variedad siempre tuvo buena cara.	
	<i>Por una puerta, con música, el HONOR, muy bizarro, la MUDANZA, su esposa, y por otra el PODER, el INTERÉS, el DESEO y otros</i>	
MUDANZA	Déme, señor, vuestra alteza los pies.	
PODER	Aunque la Mudanza (según dice la Templanza) está a los de la Firmeza, ni yo soy firme ni vos	695
	<i>Levántase</i>	
	merecéis ese lugar: aquí os podéis asentar.	700
	<i>Asiéntase</i>	
	¡Deseo!	
DESEO	Señor.	
PODER	¡Por Dios, que me hechiza esta mujer! <i>A ella</i> Mi corte, ¿cómo os parece?	
MUDANZA	Cuanto su vista me ofrece es digno de apetecer.	705
PODER	¿Y a vos?	
HONOR	Gran señor, a mí apláudenme de mil modos con tantos extremos todos, que presumo que subí a la ventura mayor que tiene el mortal estado.	710
PODER	No hay hombre más estimado en mi corte que el Honor. ¡Ay, Deseo, esta mujer me ha muerto!	

TIRSO DE MOLINA		27
DESEO	Fácil se alcanza con el Poder la Mudanza. ¿Qué temes, siendo el Poder? Declárate.	715
PODER	<i>A ella aparte</i> Esa hermosura, señora, por justa ley, más digna fuera de un rey que de un vasallo.	720
MUDANZA	Segura estoy de que ese favor no pasa más adelante que hacerme merced.	
PODER	Amante cual yo no encubre su amor. Téngosle yo, y no pagarle será notable crueldad.	725
MUDANZA	¿No ve vuestra majestad que tengo esposo?	
PODER	Matarle.	
MUDANZA	¿Al Honor?	
PODER	Donde hay Poder poca falta el Honor hace; dadme licencia que trace cómo nos podamos ver, porque sin esta esperanza mi muerte habéis de llorar.	730
MUDANZA	¿Tan presto se ha de mudar mi amor?	735
PODER	Sí, que sois Mudanza.	
MUDANZA	Y vos el Poder.	
PODER	¿Podré obligaros a mi amor?	
	<i>Quiere tomarla una mano</i>	
MUDANZA	Mirad que nos ve el Honor.	740
PODER	¿Habéis de amarme?	
MUDANZA	No sé.	
PODER	¡Hola!	

HONOR	Gran señor.	
PODER	Ya es hora que en mi Consejo asistáis	
	<i>Levántanse</i>	
	y que la corte en que estáis vuestra vista honre. Señora, ¿pensáis salir esta tarde de casa?	745
MUDANZA	Sí, gran señor.	
PODER	¿Dónde?	
MUDANZA	A la calle Mayor, que dicen hacen alarde todos los vicios en ella.	750
PODER	Ricos mercaderes son la Soberbia y la Ambición: sus tiendas han puesto en ella. Con vos irá el Interés porque os ferie algunas joyas en nombre mío.	755
MUDANZA	¿Qué Troyas no se postran a sus pies?	
PODER	<i>A ella aparte</i> Mi bien, ¿veréte esta noche?	
MUDANZA	Haced señas al balcón porque os siga la ocasión y me llame.	760
PODER	Aquí está un coche (que le envidia el de la luna) en que ver mi corte puedas.	
MUDANZA	Siempre andamos sobre ruedas la Mudanza y la Fortuna.	765
PODER	Adiós.	
MUDANZA	¡Ay, poder tirano, venciste! ¡Ay, cielo!	
	<i>Tropieza y tiénela el PODER</i>	
PODER	¿Qué fue?	
MUDANZA	<i>A él aparte</i> En el Poder tropecé; ¿para qué me dais la mano?	

TIRSO DE MOLINA		29
PODER	Y para que este diamante se honre en ésta, yo os le doy.	770
MUDANZA	Afrentarás, que soy yo Mudanza y él constante.	
PODER	Quedaos, Honor. <i>A ella aparte</i> A las dos vendré.	
MUDANZA	Serán siglos largos los instantes.	775
PODER	Y yo un Argos velador. Adiós.	
MUDANZA	Adiós.	
	<i>Éntranse por diversas puertas</i>	
DESABRIMIENTO	No mira con malos ojos, Envidia, el rey a esta dama.	
ENVIDIA	Pobre Honor, si el rey le infama.	780
DESABRIMIENTO	No hay privanza sin enojos.	
ENVIDIA	Ni hermosura con constancia.	
DESABRIMIENTO	Si tan caro ha de salirle al Honor el aplaudirle, no le arriendo la ganancia.	785
	<i>Vanse. Salen el ACUERDO y la QUIETUD</i>	
ACUERDO	Pardiez, esposa querida, que me ha dado tentación de ver este fanfarrón y el encanto de su vida.	
QUIETUD	Para estimar más la nuestra bien haces en ver la suya, que no hay cosa que concluya el bien que una cosa muestra como cotejarla luego con su opuesta.	790
ACUERDO	Es la verdad: la salud y enfermedad, la confusión y el sosiego, la corte y la quieta aldea careadas, ¿qué han de ser	795

	sino una hermosa mujer que va al lado de otra fea?	800
QUIETUD	Acuerdo, por mi salud, que nuestra estancia se acorte, porque estoy mala.	
ACUERDO	En la corte siempre lo está la Quietud. ¿Pero qué tienes?	805
QUIETUD	No sé, ándaseme la cabeza.	
ACUERDO	Váguidos son y flaqueza.	
QUIETUD	Apenas asiento el pie cuando todo me parece que se me anda alrededor. En mi aldea estoy mejor; vámonos, que desvanece el ver tantas vanidades y temo que me derriben.	810
ACUERDO	Sí harán, que aquí los más viven hinchados de necesidades. Quietud, este es el palacio.	815
QUIETUD	Bravas torres, pero vanas: ¡ay, mis chozas aldeanas, quién os gozara despacio, quién os volviera ya a ver!	820
ACUERDO	Aquí dicen que el Honor es mayordomo mayor de la casa del Poder, su privado y presidente.	825
QUIETUD	De alto caerá si resbala.	
ACUERDO	Acércate a aquesta sala.	
QUIETUD	¿Qué hace en ella tanta gente?	
ACUERDO	Todos serán negociantes.	830
QUIETUD	¡Qué gastarán de paciencias, lisonjas y reverencias! Desdichados ignorantes.	

El INTERÉS y la ENVIDIA

INTERÉS	¡Hola!, salid allá fuera.	
ENVIDIA	¿Cómo habéis osado entrar aquí?	835
QUIETUD	¿Por qué no han de osar? ¿No somos gente?	
ACUERDO	Quisiera hablar al Honor.	
INTERÉS	¡Espacio estaba agora el Honor para hablarle un labrador! Ea, salgan de palacio los villanos paparotes.	840
ACUERDO	¿Que, en fin, no se deja hablar?	
ENVIDIA	¿Dejará de despachar títulos por sus capotes?	845
ACUERDO	¡Pardiez!, bueno.	
QUIETUD	Vamonós, así Dios te dé salud.	
ACUERDO	Tengo de hablarle, Quietud.	
	<i>Sale el RECELO, de lacayo gracioso</i>	
RECELO	Preguntando está por vos mi amo.	
ENVIDIA	¿Hase levantado?	850
RECELO	Y pide aguamanos ya.	
	<i>Vanse los dos</i>	
ACUERDO	¡Ah, Recelo!, ¿por acá?	
RECELO	¡Oh, Acuerdo!, ¿quién os ha echado por estos mundos?	
ACUERDO	No sé, deseos de ver mi hermano.	855
QUIETUD	Bravo estás.	
RECELO	Soy cortesano.	
QUIETUD	Aquí, Recelo, a la fee que, aunque flaco, estás mejor.	

RECELO	Veréisme aquí de otro pelo, porque en la corte el Recelo siempre acompaña al Honor.	860
QUIETUD	Lindas bragas.	
RECELO	Rebanadas a fuer de melón están, que soy cara de rufián vestida de cuchilladas.	865
QUIETUD	¿Cómo está mi primo?	
RECELO	Hinchado que no cabe en el pellejo: él preside en el Consejo de Hacienda, Guerra y Estado. Trae la corte alborotada, derriba y labra edificios, da cargos, despacha oficios, es el todo y todo es nada.	870
ACUERDO	¿Acuérdase de nosotros?	
RECELO	Si aun de dormir no hay lugar, ¿cómo se podrá acordar en la corte de vosotros? Nunca el Acuerdo y Quietud parte en la memoria alcanza del honor y la privanza, que estriba en solicitud: él entra en amaneciendo en los Consejos y estrados, que el Honor trae hechizados los jueces.	875
ACUERDO	Así lo entiendo.	885
RECELO	Acude a la mesa luego del rey, porque él ha de ser quien le ha de dar de comer.	
QUIETUD	¡Ay, mi aldea del Sosiego!	
ACUERDO	¿Y cada vez que el rey bebe le ha de hacer la salva?	890
RECELO	Sí.	
QUIETUD	Igual me la hace a mí la sed que al cristal se atreve.	

TIRSO DE MOLINA		33
RECELO	Después hasta que anochece gasta el tiempo en provisiones y en recibir peticiones.	895
QUIETUD	Harto bien se desvanece.	
ACUERDO	¿Y de noche?	
RECELO	Firma y sella cartas que a príncipes varios le escriben sus secretarios.	900
QUIETUD	¡Ay, vida del campo bella!	
ACUERDO	¿Cuándo come este encantado?	
RECELO	¿Nunca viste en un camino, con reverencia, un pollino de sal o arena cargado que cuando la hierba ve, aunque el palo le derriengue y en él el arre se vengue, se para a comer en pie? Pues lo propio hace el privado, que en este Babel violento, si come, es como el jumento de sal o arena cargado.	905
ACUERDO	¿Y duerme?	910
RECELO	El tiempo pequeño que los cuidados le tasan, aunque deleites que pasan en sombra todos son sueño.	915
ACUERDO	¿Qué oficios hay de importancia aquí?	
RECELO	Yo te contaré (entre los muchos que sé) algunos: hay la Ignorancia, que es el médico mejor que de nuestra salud trata.	920
ACUERDO	Si es más sabio el que más mata, la Ignorancia es gran doctor.	925
RECELO	Alcaldes llamó sin vara los médicos un discreto, y que lo acertó os prometo, pues si en ellos se repara aun no dan muerte de balde;	930

	ni hay diferencia, en rigor, del <i>récipe</i> de un doctor al <i>fallamos</i> de un alcalde. Aquí mide la Codicia lienzos, sin ser portugués, pregonando el Interés la tela de la Justicia.	935
QUIETUD	¡Maravillosos oficios!	
RECELO	La Hipocresía, que manda la corte, ahorra en holanda los sayales y silicios. La Adulación es buhonero, y con él vende el Donaire abanillos que dan aire. El Contento es tabernero que nos mide el vino aguado, por ser aguado el Contento. Aquí el Agradecimiento es mercader que ha quebrado, y saliendo su fiador el Cumplimiento atrevido, paga en palabras o olvido.	940 945 950
QUIETUD	¡Pobre del acreedor!	
RECELO	Aquí anda la Necesidad disfrazada en Discreción, comprando de la Opinión crédito y autoridad; y murmurando conceptos, porque recetó un galeno que el decir mal de lo bueno es señal de ser discretos; aquí en fin... Pero el Honor se acaba de levantar y sale.	955 960
ACUERDO	¿Podréle hablar?	
RECELO	Sí, llegad, no hayáis temor, que él os conocerá luego.	965
QUIETUD	¿Vaste tú?	
RECELO	Tengo quehacer.	
ACUERDO	Adiós.	

QUIETUD	¿Cuándo he de volver a veros, santo Sosiego?	
	<i>Con música se sale vistiendo muy grave el HONOR, y sirviéndole el DESABRIMIENTO y la ENVIDIA; viénese mirando a un espejo</i>	
HONOR	¿Es hora de ir a Consejo?	970
DESABRIMIENTO	Esperándote está el coche.	
HONOR	Mal he dormido esta noche; enderezadme ese espejo.	
QUIETUD	Al espejo como dama se viste.	
ACUERDO	No hiciera mal a ser luna de cristal donde enmendara la Fama lunares que la hacen daño; pero el vicio lisonjero espejos labra de acero que vende al necio el engaño y hacen rostro diferente.	975 980
HONOR	¿No cantáis?	
MÚSICOS	Sí, gran señor.	
	<i>Cantan</i>	
	Ansí cantaba un pastor mientras murmura una fuente.	985
HONOR	Pastor y fuente en palacio no viene bien, majadero.	
	<i>Cantan</i>	
MÚSICOS	Cantáros mis penas quiero, agora que estoy despacio.	
HONOR	¿Despacio dice que está? Pues dejalde con su tema, que amante con tanta flema a todos nos cansará.	990
MÚSICOS	¿Cantaré otra letra?	
HONOR	Sí.	
	<i>Cantan</i>	

MÚSICOS	Si el Honor por la Mudanza medra triunfando en la corte, no le arriendo la ganancia.	995
HONOR	¿Cómo es eso? Si el Honor por su mujer medra y gana con el rey y con la corte, ¿no le arriendo la ganancia? ¿Quién os ha dado esa letra?	1000
MÚSICOS	Públicamente la cantan nobles, señor, y plebeyos por las calles y en sus casas.	1005
HONOR	¿Y eso dícenlo por mí?	
MÚSICOS	No, señor, que es la tonada y la letra muy antigua.	
ACUERDO	Quietud, ¿no adviertes cuál anda el Honor por los rincones?	1010
QUIETUD	De su culpa es justa paga: quien no creyó a buena madre, que crea a mala madrastra.	
HONOR	Idos, no me cantéis más. <i>Vanse</i> ¡Ay, cielos! ¿Si el Honor gana por su mujer cargos y honras, no le arriendo la ganancia? Luego el rey mi esposa sirve; mas serán sospechas vanas: otros hubo de mi nombre que habrán dejado esa fama. ¿Mas qué villanos son estos? Hola, echaldos de la sala.	1015
QUIETUD	Pasito, el Honor, pasito, que todos somos de casa.	1020
HONOR	¿De casa? ¿Quién sois?	1025
ACUERDO	¿Quién somos? ¿Hanos mudado las caras la corte, que desta suerte nos desconoces y tratas? Yo soy el Acuerdo.	
HONOR	¿Quién?	1030
ACUERDO	Tu hermano.	

HONOR	Bueno, ¡oh, qué gracia! Humor tiene, bien graceja.	
ACUERDO	¿Cómo es eso?	
HONOR	A fee que estaba triste y que me has divertido; ¿quieres quedarte en mi casa por mi truhán?	1035
ACUERDO	Rematóse su seso.	
QUIETUD	Las burlas bastan. Yo soy la Quietud, tu prima; danos los brazos, ¿qué aguardas?	
HONOR	¿Quietud y mi prima? ¿Cómo? ¿Yo deudo de una villana? En mi vida te oí decir.	1040
QUIETUD	Asentémonos, acaba, que ya para burlas sobran.	
HONOR	Por Dios, que de veras hablan: ¿yo a la Quietud, yo al Acuerdo? Hola, echaldos noramala.	1045
QUIETUD	Para vuesa señoría es toda la dicha y gala.	
ENVIDIA	Idos, hermanos.	
QUIETUD	Iránse; ¿han vido con la arrogancia que nos despide el poltrón, más hinchado que una nasa?	1050
ACUERDO	No debes de saber, necio, que es pelota la privanza con que los príncipes juegan y hasta el cielo la levantan, que mientras que no se rompe la traen los nobles en palmas, puestos los ojos en ella y señalando sus chazas.	1055 1060
QUIETUD	Señor, pelota de viento vos, haréis algunas faltas y os romperá la Fortuna, que es mujer que vuelve y saca. Quedaréis en pelota,	1065

	pararéis en lo que paran las pelotas como vos, que es en la basura.	
ACUERDO	Basta, que piensa que la merced que el rey le hace es por su causa, cantándole a los oídos que es galán de la Mudanza, mujer tan loca como él; pues muy buena pro le haga, que si medra a tanta costa, no le arriendo la ganancia. <i>Vanse</i>	1070 1075
HONOR	Prendelos, corred tras ellos; mataldos antes que salgan destas salas, destas puertas.	1080
	<i>Vanse tras ellos</i>	
	¿Ya me da un villano en cara con mi afrenta? ¿Esto es privar? ¿Cargos aquestos se llaman? Pero sí, buen nombre tienen pues tanto oprimen y cargan. ¡Ah, Poder tirano en todo! ¿Qué no derribas y ultrajas? ¿Qué no postras? ¿Qué no pisas? ¿Qué no puedes? ¿Qué no alcanzas? ¿Esto es Honor en la corte? ¡Ah, lisonjera privanza, trompo de niño que juega, estimado mientras anda; qué de vueltas que vas dando hasta que el rapaz se cansa y en la calle a coces echa lo que ayer traía en palmas! ¿El rey me honra por mi esposa!	1085 1090 1095
	<i>Sale el RECELO</i>	
RECELO	Huye, señor, tu desgracia, tu muerte, tu perdición, porque el rey matarte manda y ha llevado a su palacio a tu esposa la Mudanza,	1100

HONOR	<p>¿Pues el vidrio no lo fuera, necio, si no se quebrara? ¿Hay cristal más transparente? Al Honor, ¿qué le faltaba si no fuera quebradizo? ¿De qué se hace el vidrio?, aguarda.</p>	1145
RECELO	De un poco de hierba y soplos.	
HONOR	<p>Luego es vidrio la privanza y el Honor será vidriero: hierba era yo que me estaba en el prado del Sosiego; cogióme el rey yendo a caza, hízome el favor a soplos; vaso fui de la arrogancia, guarnecióme de oro y piedras la codicia, siempre avara; cansóse el Poder de mí, que el Poder presto se cansa, y agora el Atrevimiento envía que me deshaga; luego vidrio soy.</p>	1150 1155 1160
RECELO	Su tema quiero seguir.	
HONOR	<p>¿No dio el alma Dios al hombre con un soplo? ¿No te acuerdas de la estatua de Nabucodonosor de oro, hierro, barro y plata, que como si vidrio fuera una piedra la quebranta? Símbolo del Honor fue en quien el mundo idolatra hasta que el Poder tirano por vidrio le despedaza. Mas si soplos hacen vidrios, razón será que tú hagas uno, que contra el Poder gente aliste y toque al arma: el Poder también es vidrio y andando con la Mudanza yo sé que él se quiebre presto</p>	1165 1170 1175 1180

	con el Regocijo aguarda en la igreja. Y en el su palacio con música y fiesta para hernos convite mos puso la mesa.	1215
TODOS	¡Ay, que el novio y la novia es bella, lindo es él y linda es ella!	
ACUERDO	Quietud de los ojos míos, la Sabiduría santa, que en ell valle del Sosiego reina virtudes y gracias, en un eterno banquete quiere endiosar nuestras almas.	1220
QUIETUD	Goce, Acuerdo de mi vida, el Honor con la Mudanza los manjares que en el mundo tantos Tántalos engañan. Y en nuestro descanso alegre, a pesar de sus privanzas, el pan de la boda eterna gocemos que el cielo amasa.	1225
ACUERDO	Vamos a ver la madrina.	
QUIETUD	¡Qué dadivosa es, qué larga! No pudiera gastar Dios más que ella en su mesa gasta. ¿Pero qué alboroto es este?	1235
<i>El HONOR sobre unas peñas para precipitarse</i>		
HONOR	Riscos toscos, peñas altas que a la desesperación dais asombrosa morada, yo soy el Honor perdido; engañóme la Mudanza y el Poder del mundo ciego; dejé a Dios (con ver que llaman honrados a sus amigos) fiado en las honras vanas de palabras lisonjeras, siendo viento las palabras. Hame afrentado el Poder y agora matarme manda;	1240
		1245
		1250

	mas siendo yo mi homicida de mí le he de dar venganza. Despedazadme, peñas, que esta es paga de quien pone en el mundo su esperanza.	1255
ACUERDO	Detente, hermano infelice.	
QUIETUD	Primo desdichado, aguarda.	
ACUERDO	Corred, no se nos despeñe.	
HONOR	¿Quién me estorba? ¿Quién me llama?	1260
ACUERDO	Tu hermano soy, el Acuerdo.	
	<i>Baja el HONOR</i>	
HONOR	¡Ay, Acuerdo de mi alma!, con verte en mi seso vuelvo. Quietud mía, prima cara, dadme esos pies, porque tengan fin agora mis desgracias. Perdón pido doloroso; como el pródigo, a la casa vuelvo del cano Escarmiento: viva de hoy más en su gracia.	1265
	Yo prometo, Quietud mía, de no pasar la ley santa de tu gusto desde hoy más.	1270
ACUERDO	Tu dolor y enmienda basta; quítate esas vanidades que el mundo blasona galas, y el conocimiento propio te dé las ropas pasadas del sayal sencillo y pobre.	1275
HONOR	¡Ay, humildes antiparas! Más os precia el que os frecuenta que su púrpura el monarca.	1280
TODOS	La Sabiduría eterna a mesa puesta os aguarda.	
HONOR	¿Pues qué convite es aqueste?	1285
QUIETUD	De nuestras bodas.	
HONOR	¡Qué caras que me salieron las mías!	

QUIETUD	La Sabiduría santa es la madrina y ordena que comamos en su casa.	1290
ACUERDO	Honor, lavaos en la fuente de la penitencia clara que quita manchas de culpas y da aguamanos de Gracia porque comáis con nosotros.	1295
HONOR	La que mis ojos derraman me bañen todo.	
TODOS	La mesa de bendición os aguarda.	
<i>Con música, se descubre una mesa llena de flores; a su cabecera asentada la SABIDURÍA, de pontifical y con tiara, y el Santísimo Sacramento en un cáliz sobre ella</i>		
SABIDURÍA	Sentaos, convidados míos, que este es el árbol que planta el labrador de mi Iglesia para alivio de las almas, antídoto del de Adán, cuyas costosas manzanas, para sanar su veneno,	1300 1305
	Este es el Cordero, Honor, que a pesar de la honra falsa del poder del mundo loco asegura estima y fama: si es honra el ser rey, aquí reina siendo Dios por gracia. ¿Quién prueba esta fruta eterna? ¿Quién llega humilde a esta planta?	1310
HONOR	¡Ay, Sabiduría hermosa, cuán dulces son tus palabras!	1315
SABIDURÍA	Cantad, músicos eternos, al Honor que se restaura.	
<i>Cantan</i>		
UNO	Al que por el oropel del mundo, que premia en pajas, la quietud del alma deja...	1320

TODOS	No le arriendo la ganancia.	
UNO	Al que de los hombres fía, sabiendo que es su esperanza frágil hiedra de Jonás...	1325
TODOS	No le arriendo la ganancia.	
UNO	Al que a esta mesa se asienta sin la ropa pura y blanca que viste el dolor de bodas...	
TODOS	No le arriendo la ganancia.	1330
HONOR	En mí desde hoy escarmiente la ciega ambición humana, y si cual yo se despeña, no le arriendo la ganancia.	

Tan airosos, tan lucidos cumplieron con esta acción devota los recitantes, que cuando la dieron fin creyeron los oyentes que se comenzaba. Muchos vítores medró el poeta, muchos las personas y muchos más don Melchor y doña Beatriz, que no cesaran si los instrumentos lo permitieran. Salieron pues (mientras su canoro aplauso entretenía al auditorio), don Melchor y un primo suyo, por nombre don Fernando, a sustituir con el prometido certamen el entremés, que se excluyó por razón de estado de nuestro festejo.